

PRECIO EN MADRID.

Por un mes. 4 reales.
Por tres id. 11 »
Por seis id. 21 »
Por un año. 40 »

La suscripcion empieza en 1.º y 15 de cada mes.

Cuatro cuartos número.

ADMINISTRACION Y REDACCION,

Huertas, 82, principal izquierda.

No se sirve suscripcion cuyo importe no se reciba con el aviso, en libranza o sellos. La correspondencia al Director de GIL BLAS.

DIRECTOR.

LUIS RIVERA.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses en la Admon. 15 reales.
Por seis id. 28 »
Por un año. 50 »
EXTRANJERO.—Por tres meses. 30 »
ULTRAMAR.—Un año. 6 pesos.

Se publica dos veces a la semana,—jueves y domingo.

Cuatro cuartos número.

ADMINISTRACION Y REDACCION,

Huertas, 82, principal izquierda.

Toda suscripcion hecha por comisionado costará un real más en Madrid y dos en provincias.

DIBUJANTES:

PEREA Y LLOVERA.

GIL BLAS

LAMENTACIONES DE UN LOGRERO.

Monólogo triste.

Yo soy católico, apostólico, romano, casado y con hijos; tengo cuarenta años y cuarenta mil duros.

He llegado a tener esos cuarenta años y cuarenta mil duros a fuerza de privaciones. En mi edad juvenil suprimí el amor y los cuellos a la marinera; el primer dinero lo di a rédito; el segundo al tanto por ciento, y el último a ciento por ciento.

He llegado a ese grado de la vida en que es preciso que un hombre se acabe de redondear.

Con cuarenta mil duros se puede conseguir algo: el cielo oyó al parecer mis ruegos; viendo, pues, que no llovía, los emplee en trigo.

¡Oh dolor! ¡Empezais a comprender mi infortunio? ¡Dadme la lira de Cañete para entonar un canto digno de tal asunto!

Yo tenía mis trojes llenas.

Me levantaba por la mañana y miraba la veleta del campanario vecino, que siempre señalaba el N.O. Con este viento no llueve.

Acabada mi primera revista de inspeccion celeste, me arrodillaba delante de un cuadro que compré en el Rastro por dos pesetas, é imploraba así la gracia del cielo:

—Dios mio, Dios poderoso, con tres meses más sin llover, vas a labrar la ventura de tu humilde siervo. Haz que las nubes vayan a descargar a otra parte. ¡Yo tengo medio millon de fanegas de trigo y si se desgracia la cosecha confío en vender cada fanega a 160 reales. ¡Una ganancia de 2 millones próximamente! ¡La fortuna de mis hijos!

Y la veleta seguía del mismo modo.

Y la alegría asomaba a mi semblante.

Y me almorzaba un plato de bistec con muchas patatas.

Al acostarme volvía a mirar el cielo. ¡Siempre despejado! ¡No, no llueve!

La poblacion empezaba a alarmarse.

Los pobres se estremecian, los ricos temblaban, y las madres lloraban acariciando a sus hijos.

Y pasaban los dias.

Yo sentia en el aire un olor de miseria que me ensanchaba el corazon. ¡No hay duda, venderé el trigo a 160 reales!

Una mañana salí de casa a tiempo que una mujer pedía limosna a un trabajador.

—¡Una limosnita por Dios, que mis hijos se mueren de hambre! decía la mujer.

—Tome Vd., dijo el trabajador dándole un pedazo de pan, partiremos el almuerzo. Como siga sin llover, el año que viene vamos a estar todos como sus hijos de Vd.

—¡Ah, bendito trabajador, y cómo tu pronóstico llenó mi pecho de esperanza!

Estuve por darte un abrazo.

¡No hay duda, venderé el trigo a 160 rs.!

La gente hablaba ayer de no sé qué cambios en el gobierno.

Algunos se preocupan de esas cosas. Para mí nada hay tan hermoso como ese cielo azul, siempre azul...

Ante la perspectiva de la creacion, ¿qué valen las cosas de los hombres?

El sol es el alma del mundo, y mientras él esté en el horizonte, todo será alegría en la tierra y ganancia en mi bolsillo.

Ayer me acerqué a una iglesia, y vi mucha gente reunida.

—¿Qué hay aquí? pregunté a una vieja que salía.

—¿Qué ha de haber? que acaba de hacerse rogativa para que llueva. ¡Ay, Dios mio, si no llega a llover, nos vamos a comer este año los codos de hambre!

¡Oh, respetable anciana, y qué grato son ó en mi oído tu acento gangoso!

Instintivamente llevé el pensamiento a mis trojes... ¡No, no hay duda, venderé el trigo a 160 rs.!

Pasaron marzo y abril... mayo asoma la cabeza... Cada dia que pasa sin llover trae a mi casa un montón de duros.

Empieza la inquietud general. En todas partes rogativas y procesiones. Los pueblos se estremecen, los gobiernos piensan en buscar medios de combatir la calamidad que se aproxima. A pesar de la libre importacion, el hambre y la miseria de mis paisanos van a hacerme rico. Puedo decir que ya lo soy. La veleta me anuncia siempre el N.O.

Pero, ¿qué es esto? Unas gotas que caen... ¡Lloverá? Bah, sucederá lo que el mes pasado. No... no; esta vez parece que aprieta...

¡Está lloviendo a cántaros!

Almas piadosas, compadeceos de mi dolor, ha llovido mucho y en todas partes...

¡Ya no venderé el trigo a 160 rs.!

¡Me han robado mi fortuna!

¡VITOR! ¡VITOR!

Aquí todavía no ha sucedido nada de eso; pero consolémonos, porque vamos progresando, y todo se andará.

J. SELGAS

Lo he visto; sí señor, lo he visto y me parece que no lo he visto.

No creais que me refiero a la fiesta del Santo patron de nuestra villa y corte, fiesta que llegó y pasó—ó está pasando—como todo pasa, desde los libros del seráfico y concienzudo Ortí y Lara, hasta las revistas de Pepe Selgas.

Esto precisamente es lo que causaba mi alborozo. He leído la última en las columnas de La Constancia: ¡oh qué Constancia! ¡oh qué revista! como diría Aparisi, el neo-católico más lloron que han visto los siglos pasados y esperan ver los venideros.

La revista concluye con las palabras que en honra y prez de su ingenioso autor, he colocado como lema al frente de estas líneas.

Todo se andará, dice Selgas. ¡Oh bienaventurado profeta! ¿Qué más hubiera podido decir un ingobernable?

¡Y sabeis lo que se andará? Pues es nada menos que el camino que nos falta para llegar a comer nos a nuestros hijos, asesinar a los niños, incendiar los edificios asegurados, y otras mil cosas, resultados infalibles, segun D. José, del progreso y de la civilizacion.

¡Oh qué civilizacion! ¡Oh qué progreso! ¡Oh que don José!

Ya saben Vds. que el artículo se titula Revista de Madrid, y que por consiguiente, como es natural y razonable, el autor lleva a sus lectores desde Londres a la Argelia, desde la Argelia a Nueva-York, y desde Nueva-York a Londres, con lo cual quedamos todos perfectamente enterados de lo que en Madrid ha ocurrido.

¿Quereis que sigamos por un momento al revistero en su caprichoso viaje? Vamos allá.

Y dice Pepe:

«Me atrevo a sostener que hay la misma distancia de

Londres a la Argelia, que de la Argelia a Nueva-York; ó de otra manera: que de la Argelia a Nueva-York y a Londres no hay más que un paso.»

Y añade despues:

«¿De dónde he sacado yo este disparate geográfico?»

De ninguna parte, hijo mio, de ninguna parte: ¡a qué esa modestia excesiva? Esas cosas no puede habértelas dicho nadie; fuera de que no habia necesidad tampoco de que te las digeran, porque sabido es que tú te bastas y te sobras para escribir disparates.

Pase lo del disparate geográfico, amigo Selgas, pase, que no será este el único que encontremos en esta Revista.

Cuéntanos el autor de las hojas sueltas que en Argelia hace el hambre terribles extragos, y despues de dar tan curiosa noticia, se larga con viento fresco a Nueva-York, y una vez allí, vuelve los ojos espantados a todas partes, y ¡cosa singular! sus miradas descubren sólo asesinatos ó incendios. ¡Oh qué miradas!

Despues de tan detenido y profundo exámen, tiende su vuelo el fecundo escritor hácia Inglaterra, y nos dice: Que en Inglaterra un inglés es dinero. (¿Será verdad?) Que en Inglaterra no son los rios de leche. (¡Qué horror!)

Ni siquiera las casas de azúcar. (¿Esto más?)

Que allí todo se hace y se vende. (Ya sé yo que no se venderian algunas revistas de Madrid.)

Pero dejemos esto: ya nos encontramos en Londres por obra y gracia de la impetuosidad de Pepito; sigamos sus pasos y él nos presentará como resultado de sus estudios a María Manning, mujer que ha sido capaz de asesinar a una niña de diez meses.

Hecha la presentacion, nos dice el publicista neo: «Detrás de una inglesa hay siempre otra inglesa;» como podría decir, detrás de un español hay siempre un inglés; y sentado este precedente, nos cuenta que otra mujer ha quemado a una niña de cuatro años.

Tenemos, pues, que el Sr. D. José Selgas escribe revistas de Madrid, refiriendo todos los asesinatos que han ocurrido en Argelia, en Nueva-York y en Londres.

Y como todo cuento tiene su moraleja, éste del redactor de La Constancia no podía menos de tener la suya. Vedla aquí:

«¿Qué distancia hay de la Argelia a los Estados-Unidos y a Inglaterra?»

Y se puede contestar:

Ninguna.

Y yo me atrevo a hacer otra pregunta geográfica:

«¿Qué distancia hay de España a la Argelia, a los Estados-Unidos y a Inglaterra?»

Y contesto:

Mucha.»

Bien que para atenuar el mal efecto de tan desconsoladora noticia, afirma el bueno de Selgas que todo se andará, que ya llegaremos hasta el asesinato.

Esto me tranquiliza; nosotros necesitamos saber de todo; ¡y qué sería de España sino se realizasen las esperanzas dulces de Selgas?

¿Quién ha oido referir asesinatos, ni robos, ni incendios acaecidos en España? Sabido es que nada de esto se ha conocido aquí en los pasados tiempos. Si algo, muy poco será, ha ocurrido de esto, causado ha sido por la influencia de las ideas de progreso.

Pero, ¿quién ignora que España ha sido una balsa de aceite, una reunion de hermanos, hasta que empezaron a inocularse en sus venas los principios liberales?

¿Quién ha oido hablar aquí de asesinatos de niños?

Selgas tiene razon, mucha razon. La civilizacion es la causa de todos los males que lamantamos; sin ella no tendríamos necesidad de leer las revistas de Pepe Selgas.

MELODÍAS BUFAS.

VII.

SERENATA.

Aunque con estos aires me dé un catarro, templar quiero las cuerdas de mi guitarra...

Me han dicho que en mi ausencia me has olvidado, y estoy con tu conducta desesperado.

Fué tu amor, vida mía, como el granizo, apenas tocó en tierra ya se deshizo.

Otra vendrá a mi lado que te hará buena, y entonces de tu olvido tendré la pena.

Como nada me debes, nada te debo, un corazón tenía y ese me llevo.

Respecto a mis cartitas y a mis canciones, puedes hacer con ellas tirabuzones.

Ya me enviarás tus señas cuando me escribas, para no pasar nunca por donde vivas.

Con que, abur, y memorias a los parientes, y Dios les dé palillos para los dientes.

EL PERIÓDICO CALLEJERO.

Dichoso país de España! Son tantas las cosas que le distinguen de los demás países...

echando el alma en esos vapores, se vienen a España como unos caballeros. Y a fé que si en lugar de estudiar este país en lo que concierne a la superficie...

de los aprovechados jóvenes. Es menester hacer un periódico para dar una paliza a cuatro farsantes. Si, hombre, porque aquí hay un monopolio atroz...

(1) Chiste.



Manifestando sus inclinaciones desde niños.

MANUAL DE EDUCACION

PARA USO DE LOS JÓVENES INCAUTOS QUE ENTRAN EN EL MUNDO

POR LA PUERTA... DEL SOL.

De las visitas.

Supongo que llegas á Madrid con unas cuantas cartas de recomendacion y algunas visitas que hacer en nombre del autor de tus dias.

Regla general.

Siempre que visites á una señora tendrás presente esto:

Si es una pollita, le dirás que está hecha una mujer. Y si es jamona le dirás que parece una niña. De este modo consigues dos ventajas: no decir la verdad y agradar al bello sexo.

Visita de etiqueta.

Te levantas como Dios te da á entender; te vistes como el sastre quiere, y en seguidita pides el almuerzo. (Observa de paso ¡oh joven! que no te mando almorzar; conozco las dificultades, y sólo te obligo á pedir el almuerzo, cosa que está en tu mano siempre. Yo, como hombre previsor, parto de principios exactos.)

Acto continuo, que será la una, ó las dos, ó las tres, vas á casa de la persona que deseas visitar.

La hora no puede ser más oportuna, por una de estas dos razones:

- 1.ª Porque á esa hora suele no estar en casa la persona que buscas.
 - 2.ª Porque si está, ha almorzado ya, y puede sufrir tu conversacion.
- Si no está, le dejas una tarjeta, y si está, penetras en el salon.

- Buenos dias. ¿Cómo está Vd.?
- Gracias. ¿Y Vd.?
- Gracias. ¿Qué tiempo hace tan crudo!
- ¡Ya se ve, como no llueve!
- ¿Cuándo lloverá?
- Ayer llovió en Pontevedra.
- ¿Vá Vd. al teatro?
- Ayer estuve en los toritos.
- ¿Tambien vá Vd. á los toros?
- ¿Y qué hay de cosas?
- Me han dicho que el duque de la Ensalada visitó ayer al marqués de las Cucufetas.
- ¡Hombre!
- ¡Sí señor!
- ¡Eso es grave!

Observaciones.

En la visita de etiqueta no te lloves las manos á las narices, pero puedes llevártelas al pelo, que es tan sucio como lo otro, y está bien admitido.

No hables de politica hasta averiguar la opinion de la señora de la casa sobre los buenos principios,—y los postres.

Si hay niño y se sienta encima de tu sombrero, riete por fuera, y al levantarte procura dar al niño un pisotón. La venganza es el placer de los dioses y de los estropeados.

Al despedirte, el dueño te ofrecerá la casa, y tú procurarás no aceptarla para conservar su amistad.

Por tu parte, procura no ofrecerle nada que valga la pena, por cuya razon la etiqueta te obliga en tales casos á ofrecer tu inutilidad. Suele ser ésta la única cosa verdadera que se ofrece en visita.

Hasta que hayas salido no te pongas el sombrero,—sobre todo si es viejo.

Visitas de confianza.

Aquí entra el gran número de visitas que se hacen diariamente.

Pueden hacerse con sol y sombra.

Regla general.

No visites á una señora guapa cuando su esposo está

en la oficina, porque á esa hora se halla siempre fuera de casa.

La visita de confianza es el pretexto para enterarnos de todo lo que no nos importa.

Una persona rica debe visitar cuando haya más gente.

Un poeta cuando no haya nadie.

Un pobre, á la hora de comer.

Un cesante, entre dos luces.

Y un médico, nunca.

Modelo de una visita de confianza.

—¡Buenas noches, doña Juliana!

—¡Hola, mira á quién tenemos por aquí! ¡Habrás picado igual! ¿Cómo no se ha dejado Vd. ver en tanto tiempo?..

—Las ocupaciones... y un pasmo que tomé el otro dia al leer un discurso...

—¿Cómo va ese valor?

—Tirando. ¿Y Luisita?

—Ya la ve Vd., tan buena...

—No, mamá... Tengo la cabeza...

—Jaquéca... Estas niñas cuando empiezan á pensar...

—No diga Vd. eso, caballero; mi Luisa no ha empujado todavia...

—Me alegro. ¿Y su esposo el Sr. D. Gumersindo?

—De caza. Los domingos, yase sabe. El pobre, como es tan sensible, le tiene horror á los toros, porque dice que es un espectáculo cruel, y se vá huyendo á gozar tranquilamente del campo, matando pajaritos. ¡Es la inocencia en persona!

—¡Ya veo que es muy bueno!

—¡No hay otro! Si no fuera porque es algo holgazán, y por ese carácter tan áspero que tiene, y la manía del juego, y que le gustan las buenas chicas, y que lo que lleva en los bolsillos se lo da á cualquiera, y que por la más pequeña cosa arma una pelea, y que no hay jarana en que no se meta, y que le gusta el vino, y algun otro ligero defectillo como estos, le digo á Vd. que mi Gumersindo seria el Apolo de los maridos. ¿Y Vd., cuándo nos da un buen dia?

—¡Yo! Señora, me espanta el matrimonio...

(Un paréntesis, joven: puedes hablar todo lo que quieras en contra del matrimonio. Está muy admitido, porque cuanto peor hablamos de él más pronto caemos. Es probado.)

CABOS SUELTOS

Los 27 casinos que hay en Sevilla se le han puesto a La Constancia en la boca del estómago.

¡Vamos, que no puede tragarnos!
De mejor gana se tragaba 27 cofradías.
Lo mismo haría yo.

¡27 casinos! hay para escandalizar a un neo.

¡Figúrese Vd. unos 2.000 hombres que pasan dos horas todas las noches fuera de su casa!... ¡Qué inmoralidad!

Y tomando café... ¡qué barbaridad!
Y leyendo periódicos... ¡qué monstruosidad!
Y periódicos como GIL BLAS que defiende la libertad vestida de verano... ¡qué inhumanidad!
2.000 hombres asociándose, sin ser frailes, llaman mucho la atención de La Constancia, que se interesa por sus pobres mujeres.

La proposición del señor marqués de Bogaraya, que entre paréntesis, merece todo nuestro aplauso, acerca del fomento del arbolado, está siendo objeto de varios estudios.

Ya deseo tener una posesión para plantar en ella una alameda de neo-católicos.

Dentro de breves días llegará a Madrid el célebre actor italiano Ernesto Rossi, cuya compañía ha sido contratado por el Sr. Gaztambide, para dar veinte funciones en el teatro de la Zarzuela.

Me alegro de todo corazón, y eso que de seguro no harán ellos la tragedia como a mí me agrada.

Pero al menos nos iremos acostumbrando al género.

Cartas recibidas de San Thomas, aseguran que en la Antigua está el pueblo muy disgustado de los gastos que ocasionan las iglesias, los cuales ascienden a 20.000 libras.

Efectivamente, es mucho peso.

Ya ha publicado Mr. Price la lista de su compañía ecuestre-gimnástica-acrobática.

En ella figuran los famosos clowns Wythone, Sechi y Alfán.

Nos divertiremos, si Dios quiere.

En la Academia de Jurisprudencia, de que es presidente Nocedal padre, y socio Nocedal hijo, ha habido su correspondiente alboroto.

Viendo estos señores que el público se burlaba de sus teorías, atajaron la palabra a un orador porque fue aplaudida por ese mismo público.

Esta es toda su ciencia, como su literatura es la de llenar La Constancia con M., según dice El Imparcial.

La Unidad Católica, diario neo de Sevilla, ha cogido la lista de unos cuantos escritores y la ha puesto al frente de sus columnas diciendo:

«Hé aquí mis colaboradores.»

Uno de los cazados en esta red, el Sr. Velazquez y Sanchez, publica en El Porvenir un comunicado, en el cual explica que ni es redactor, ni colaborador, ni amigo, ni correligionario, ni pariente, ni primo de La Unidad.

Entonces, ¿qué es el Sr. Velazquez y Sanchez de La Unidad?

¡Una víctima!

Esta manera de cazar colaboradores es muy cómoda, pero se parece algo a la manera franca que usaba José María para ganarse la vida.

GIL BLAS ha visto con gusto un librito que se titula Planas de primera, y está firmado por D. Arturo Coterelelo.

GIL BLAS no conoce a D. Arturo Coterelelo, y por esta misma razón el elogio no puede ser más sincero ni más leal.

Es una obra presentada al público con modestia, cualidad muy rara en el siglo de los conocidos y distinguidos escritores.

Está escrita con conocimiento del corazón, y el lenguaje es correcto y puro.

Por todas estas razones, escuso decirle a usted que debe comprar el libro...

y me dará las gracias luego por haberlo comprado.

A La Constancia.

Evitando el nacimiento se suele evitar la muerte, dices, y de tu argumento se desprende en el momento que sueles almorzar fuerte.

Con una mano de escoba cree El Imparcial que se daría al traste con el trabajo de los neos.

Yo creo que es demasiado: la escoba sin mano sería suficiente.

Si los poetas de Valladolid continúan su camino, se va a perder la cosecha de trigo.

Leo en un periódico de aquella capital unos versos que dicen:

«¡Qué triste estoy!
La Teodora y Tamayo
me han hecho tanto llorar,
que sólo sé suspirar,
y cada tris me desmayo.»

¡Ah, si el desmayo te durase toda la vida!

Los médicos que asistieron al duque de Valencia han empeñado una especie de tiroteo sobre quién conoció mejor la enfermedad.

Con decir que el enfermo se murió está demostrado que la conocieron todos.

Los ingleses han destruido a Magdala, donde no quedan más que rocas ennegrecidas.

Esta conducta es muy propia de los que insultaban a los españoles por el bombardeo de Valparaíso.

PASATIEMPO

Solucion a la Charada del número anterior: Espanto.

CHARADA

En prima y terciá prometo sin cansarme, caminar; y en terciá y prima ocultar el más codiciado objeto. Al prima y segunda reto más presumido y templado a que sufra resignado sin que pronuncie siquiera una segunda con primera del todo al verse atacado.

(La solución en el próximo número.)

Correspondencia de GIL BLAS.

- Un recalcitrante. (Valladolid).—Hay lo que Vd. pide: cuesta 65 rs. toda la época literaria, ó 2.ª.
- A. B. C. D. E. F. G. (Alicante).—Bien, hombre, bien. Admitido. Insertaré la 1.ª charada; la 2.ª no me gusta.
- D. A. M. J. (Málaga).—Quisiera complacer a Vd., pero lo que me envía está muy descuidado. Trabaje Vd. más y con mayor estudio.
- D. J. G. y R. (Madrid).—Recibida la fotografía, y muchas gracias.

Editor responsable, D. José Pérez.

MADRID: 1868.

IMPRENTA DE R. LABAJOS, CALLE DE LA CEBEZA, 27.

TERMAS DE MATHEU, EN ALHAMA DE ARAGON.

Estas aguas se usan en bebida, en baño y por inhalación. Su gusto es agradable; su temperatura constante 34 grados centígrados. Son diafnas, incoloras é inodoras: sus pesos específicos comparados con el del agua destilada a una misma temperatura y presión es de 1,0005 del agua del baño árabe, 1,0004 el del agua del baño de la galería, y 1,00009 el del agua del lago. Se aplican con felices resultados, según las memorias publicadas por los médicos Sres. Boquerin, Parraverde y Fernandez Carril, y los artículos del Siglo Médico, números 672, 575, 677 y 688 para la curación de varias enfermedades, y particularmente en el reuma cualquiera que sea su procedencia: en los dolores del estómago, de la orina, de la matriz, enfermedades de los ojos, parálisis, gota, asma, la coqueluche ó tos ferina, coqueando el impuro una curación radical por grave que sea su estado. Ninguna galería de baños puede igualarse con las de estas termas. Cada pila de jaspe contiene 2 metros cúbicos de agua, con un chorro continuo y abundante, que saliendo la misma cantidad por la parte inferior se renueva constantemente, y de consiguiente la temperatura del baño es siempre igual. El vapor del agua terminal del lago, de cuyo fondo brotan 222 litros por segundo, calificada como las de los baños, de termo-acidulo-sulfúrico-ferrosas-azoadas, según el análisis practicado en 1865 por los Químicos Sres. Mazo y Bazan, facilitan notablemente la respiración á los que se embarcan y padecen de asma.

Academia de Medicina y Junta de Sanidad de la provincia de Zaragoza, la han considerado como el medio más eficaz para la curación, ó cuando ménos alivio de las enfermedades de los órganos respiratorios, por no registrar otro lago ni otra cascada la historia balearia. La estación telegráfica está en la fonda de San Fermín á 200 metros de distancia de la del camino de hierro de Madrid á Zaragoza.—Por Real orden de 6 de noviembre último el uso de estas aguas es libre, y los Sres. facultativos tienen absoluta libertad de concurrir á estos baños, y visitar á las personas que necesiten de su ciencia. Estas termas siguen abiertas todo el año, y durante el invierno las habitaciones están preparadas para conservar una temperatura conveniente. En la fonda de San Fermín hay alojamientos encima del establo de vacas, cuya atmósfera puede saturarse con estos gases, cuando alguna persona lo necesite. Para los bañistas que quieran pasearse en silla de mano, las hay iguales á las de la Exposición Universal. Se están construyendo en el centro del gran jardín, salones para gabinete de lectura, para mesas de billar, de tresillo, tiro de pistola y otros juegos. En los edificios de estas termas pueden alojarse cómodamente 500 personas. La agradable temperatura que se disfruta tanto en estos como en los frondosos jardines, convierten estas termas en un sitio de recreo para pasar la temporada de verano con toda comodidad. Los precios de cada alojamiento incluso dos chocolates, almuerzo y comida, varía de 20 á 50 rs. diarios, por persona. Los que quieran comer por su cuenta, en la fonda de San Fermín se les proporcionará cocina, combustible y vajilla por precio módico.

ACEITE DE BELLOTAS
EFICACÍSIMO CONTRA LA CALVICIE.
Jardines, 5, Madrid.—Precio, 6, 12 y 18 rs. frasco.
Depósito central para Europa, en Paris, Pasaje Jauffroy, al Moscovita.—Depósito central para las Américas, en la Habana, Sr. Matas, Obispo, 81.

En pocas líneas se va á demostrar la acción fisiológica de este nuevo descubrimiento, que tan justamente llama la atención de todas las clases de la sociedad. La epidermis del cuero cabelludo está compuesta de dos hojas, la más superficial se destruye y se renueva incesantemente, y produce esas escamas ó caspa que ensucia los cabellos. Estas hojas tapan los conductos pilosos y los obstruyen, es decir, se oponen á la salida del cabello que queda en estado de pelusilla en el espesor de la piel. El aceite de bellotas posee la propiedad de levantar esa hoja epidérmica, de destruir los poros, y por vía de absorción neutralizar los virus ó las causas que ordinariamente ocasionan la calvicie, la alopecia y hasta la canicie. Nuestro aceite de bellotas, superior á todas las pomadas, aguas, aceites y tinturas regeneradoras, sin excepción (según la opinión de más de doscientos periódicos científicos), desarrolla una vigorosa excitación en la piel, activa la circulación de las membranas, nutre los bulbos enfermos, y les obliga á echar el tron-

co á los tallos capilares. Los sucesos de nuestro específico han coronado siempre las esperanzas de las personas que lo han usado con perseverancia. También sirve simplemente para el tocador, para lustrar, conservar y dirigir una buena cabellera, ocultar y precaver las canas. Se usa con un copillito suave que toque á la epidermis. El inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor de SS. AA. RR.

CUMBERLAND, MUÑOZ Y MEXIA.

34, Carrera de San Gerónimo, esquina á la del Baño.
Tienen el honor de anunciar á su numerosa clientela y al público en general, haber recibido sus surtidos de novedades para la presente estación.
Estimulados los gerentes de esta casa con el negocio cada vez mayor que en ella hacen, y deseosos de corresponder dignamente á tan favorable acogida, han aumentado el personal industrial con sastres del mayor mérito, procedentes de los talleres más acreditados de Inglaterra, Francia y Alemania.
Los surtidos en relación con sus ventas, son lo más grandioso y selecto que pueda presentarse.

PRECIOS.

Pantalones ingleses y franceses, gran novedad.	desde 120 rs. en adelante.
Trajes negligé, jacket, pantalón y chaleco, gran novedad.	» 360 » » »
Id. demie habilé, id. id. id.	» 500 » » »
Id. de vestir, id. id. id.	» 600 » » »
Id. id. id. frac, pantalón y chaleco, id.	» 600 » » »
Levitas id. id., de elasticotina, tricot, cachimira, paño inglés etc.	» 400 » » »
Gabanes Pardessus, de melton inglés y otros, con forro de seda.	» 360 » » »

Para uniformes y libreas hay sastres especiales.

DIEZ, SASTRE, PUERTA DEL SOL, 13, ENTRESUELO DERECHA.

Pone en conocimiento del público y de su numerosa parroquia, haber recibido abundante surtido de géneros de las primeras casas de Paris y Londres, cuyos precios son los siguientes:
Frac, chaleco y pantalón.
Jaquette de lana inglesa desde 300 rs. en adelante.
» 340 » » »
» 540 » » »
Pardessus de Melton inglés con forros de seda. » 340 » » »
Levitas » elasticotina, paño, etc. » 320 » » »
Pantalones ingleses y franceses. » 400 » » »

NOTA. Hechuras á precios convencionales. Se hacen togas y toda clase de uniformes. Elegancia en el corte.
Seis retratos 30 rs.; no se exige ninguno adelantado, para eximir al público de todo compromiso si no agrada el trabajo.—Mayor, 18 y 20.—2.

FOTOGRAFÍA DE NAVARRO Y OSÉS.

HISTORIA DE FELIPE II, REY DE ESPAÑA, por el EXCMO. SR. D. EVARISTO SAN MIGUEL.—2.ª edición revisada, corregida y reformada por su autor, y aumentada con su biografía, juicio crítico de la obra y un estudio sobre la época de Felipe II, por D. VICTOR BALAGUER.—Edición de gran lujo con láminas en acero y boj; retratos, batallas, vistas, etc. Medio real la entrega en toda España. Madrid, Lib. San Martin, Puerta del Sol, 6.—Provincias: dirigiéndose á Salvador Manero, editor, Ronda N. 128, Barcelona, y enviando el importe adelantado de algunas entregas. Prospectos gratis. La suscripción se sirve franca de portes.—8